



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL

**Estados alterados: reconfiguración de las
dimensiones espacio-temporales durante la
pandemia de COVID en la comunidad
universitaria de la Universidad Nacional de
Moreno**

Directora: DUMM, Zelma Raquel

**Co Directores: ECENARRO, Graciela; ARNOUX NARVAJA,
Aurelio**

**Integrantes: TARAMASSO, Maria Liliana; PEREYRA,
Marcela Alejandra; TOMASELLO, Juliana; CAROSELLA,
Sonia, VILLARREAL, Roberto; CHRISTIN, Lucas Nicolas;
LEAÑO, Jose Luis.**

Año: 2024

Identificación del proyecto

Tipo de proyecto y año de convocatoria:	PICYT UNM VII/2021
Nombre completo del proyecto:	Estados alterados; reconfiguración de las dimensiones espacio temporales durante la pandemia de COVID en la comunidad universitaria de la UNM
Director/a:	Zelma Raquel Dumm
Lineamiento prioritario ¹	Ambiente y sustentabilidad Desarrollos para la instrumentalización de políticas públicas territoriales
Fecha de inicio:	1/08/22
Fecha de finalización:	31/07/24
Unidad de localización:	RECTORADO
Departamento/centro/Programa	Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial Programa de Territorio, Ambiente y Hábitat
Resumen: <i>a(máx. 300 palabras)</i>	La pandemia del COVID 19 ha generado modificaciones en las percepciones de los sujetos en lo que respecta a las dimensiones espacio-temporales. La comunidad universitaria de Moreno no ha estado ajena a esta situación. Estudiantes, docentes y no docentes han visto alteradas en forma notable varias de sus prácticas cotidianas lo que condujo a cambios en los marcos de pensamiento; las fronteras entre el espacio público y el espacio doméstico/privado, el tiempo libre y el tiempo de trabajo se han erosionado, llegando incluso a superponerse. Estas experiencias están generando cambios significativos en la concepción espacio temporal, dado que nos hallamos rodeados de mundos inmateriales que han transformado la experiencia vital cotidiana (Manzini, 1992). Al mismo tiempo que se fue restringiendo la movilidad de los cuerpos sociales en los espacios geográficos locales, nacionales e internacionales, surgieron otros espacios que fueron centrales a la hora de pensar el fenómeno de la circulación de los ciudadanos. Montejano Escanilla (2013) sostiene que la tecnología se sitúa como ventana a nuevos espacios que varían lo dimensional, y las relaciones de escala "glocal". En esta investigación utilizamos una aproximación metodológica mixta (Piovani, 2019), que consiste en alternar entre técnicas de recolección y análisis cuantitativos y cualitativos, supeditadas a lo que el trabajo de campo requiera. Para la producción de datos nos enfocamos, sobre todo, en la realización de "observaciones participantes" y de entrevistas a distintos colectivos de la comunidad UNM, cuyas producciones luego fueron

¹ Según Resolución CS 326/17 Líneas de investigación científica y desarrollo tecnológico prioritarias 2016–21/ó Res. R 449/18 Lineamientos estratégicos generales de Investigación y transferencia 2019/21 del CEDET

	sistematizadas con el auxilio de softwares como el SPSS o el Atlas Ti, para derivar finalmente en la formulación de encuestas y entrevistas individuales. A su vez, recurrimos a la técnica de la autoetnografía, es decir, a la reflexión del equipo de trabajo sobre nuestras experiencias.
Palabras claves:	tiempo, espacio, percepciones, virtualidad, territorio

1. Introducción y objetivos (*mínimo 1 página- máximo 2 páginas*)

- Realizar una presentación general del estudio (tema/problema) y una justificación de su relevancia (motivos para estudiarlo, aportes potenciales).
- Indicar el objetivo general de la investigación y los interrogantes efectivamente trabajados en el proyecto.

La pandemia de COVID-19 transformó drásticamente los modos de vivir, los hábitos y las costumbres de la población al alterar profundamente las dimensiones de espacio y tiempo. Las restricciones de movilidad y la necesidad de adaptar los hogares para el trabajo y el ocio desdibujaron las fronteras entre espacios privados y públicos, así como entre el tiempo laboral y personal. La universidad, como muchas otras instituciones, tuvo que adaptarse rápidamente a la virtualidad, lo que llevó a una redefinición de los espacios de enseñanza y aprendizaje. Esta reconfiguración también afectó la percepción del tiempo, diluyendo las distinciones tradicionales entre jornada laboral y tiempo libre.

El concepto de espacio se volvió más fluido y dependiente de la cultura, con nuevas dinámicas que emergieron durante la pandemia. La tecnología jugó un papel crucial al permitir que las actividades globales se realizaran desde espacios locales, y, a su vez, creando un entorno "glocal" que integra lo global y lo local. Además, el tiempo laboral se desdibujó debido a la flexibilidad que permitió el trabajo virtual, extendiendo la jornada laboral más allá de los límites tradicionales. En resumen, la pandemia provocó una reestructuración significativa de las dimensiones espacio-temporales, de modo tal que estableció un nuevo contexto para la interacción social y el trabajo.

Varios factores han motivado a abordar esta problemática. Por un lado, los miembros del equipo de investigación hemos sido impactados por las circunstancias de la pandemia. Por el rol ocupado por cada uno en la universidad (docentes, no docentes y estudiantes), hemos adquirido experiencia en el uso de herramientas virtuales, tanto en modalidades sincrónicas como asincrónicas. En este sentido, la comunidad educativa de la UNM ha logrado mantener un funcionamiento efectivo gracias a las implementaciones tecnológicas. Analizar estas experiencias compartidas y revisar la información disponible nos permitió comprender nuestras prácticas actuales y planificar para el futuro a través de propuestas pedagógicas como institucionales. Por otra parte, el tema de investigación seleccionado responde a dos categorías (espacio y tiempo) que tienen una vigencia notable para entender este fenómeno social que estamos atravesando durante la post pandemia. Revisar esos conceptos y reflexionarlos al calor de la coyuntura nacional y mundial es importante en la medida que nos muestra tanto la importancia de habitar los espacios físicos (entre otros el aula) como de repensar la dimensión temporal. Por último, y por añadidura con lo dicho anteriormente, tiempo y espacio se refieren a dos categorías que nosotros mismos hemos naturalizado en la vida cotidiana. Al trabajarlas conjuntamente

² Se solicita brindar información detallada en los campos que componen esta Parte I, ya que será publicada en el Repositorio online de la UNM. Esto permitirá difundir de manera amplia la investigación, sus resultados y visibilizar la labor de los miembros del equipo de investigación.

desde una mirada con densidad epistemológica e interdisciplinar, podemos poner en tensión nuestras percepciones y ver hasta qué punto no estamos ante un cambio de época.

Decidimos investigar este fenómeno porque nos permite registrar, en el contexto de la enseñanza híbrida y el retorno a la presencialidad, las percepciones y usos de los espacios físicos y virtuales; nos ayuda a identificar las dificultades y posibilidades que surgieron durante la pandemia, así como las cuestiones relacionadas con el desarrollo de las trayectorias educativas, la finalización de carreras, los desplazamientos territoriales y los factores productivos. Este proceso de estudio incluye el análisis de las dinámicas entre presencialidad y virtualidad, así como el impacto en el tiempo y el trabajo productivo y reproductivo.

En síntesis, indagar el estado de la situación en nuestra comunidad —incluyendo entusiasmos, reticencias y oportunidades surgidas a partir de la pandemia— plantea diversas áreas de estudio. La finalidad ha sido comprender y elaborar un insumo que permita desarrollar estrategias para mejorar las prácticas pedagógicas en las carreras ofrecidas por la UNM. Esto incluye la incorporación de recursos técnicos y conceptuales relacionados con la concepción del espacio y el tiempo, en el contexto del uso extensivo de la virtualidad.

A partir del objetivo general de indagar cómo la pandemia del COVID 19 alteró los sentidos de espacio y tiempo en los integrantes de la comunidad universitaria de la UNM, trabajamos sobre diversos interrogantes que fueron plasmados en diferentes objetivos específicos:

Respecto del objetivo de identificar las representaciones espacio-tiempo de las/os alumnas/os y las/os docentes sobre el aula virtual durante la pandemia, en primer lugar, se realizó un relevamiento de bibliografía (y síntesis de la misma) en torno a los siguientes ejes: 1. Definiciones y caracterización de pandemia/pos pandemia y su cronología. 2. Los espacios-tiempos que se generaron durante la pandemia. 3. Profundización sobre el efecto jogging (Regis Debray), en relación a cómo algo nuevo impactó en la sociedad. 4. Cómo cambió el modo de pensar la arquitectura. 5. El paseje y traducción de los discursos científicos a lo mediático, la superposición de espacios discursivos. 6. El territorio físico y el territorio virtual. Diferencias, superposiciones y combinaciones. En virtud de lo expuesto, se definieron las estrategias de relevamiento de información tales como: observaciones participantes, entrevistas grupales y encuestas.

En relación con el objetivo de describir las diferentes formas de concebir y percibir los espacios, las distancias y los límites que la situación de virtualidad generó en la vida cotidiana y académica entre estudiantes, docentes y no docentes, se le dio prioridad a la realización de focus groups antes que encuestas por motivos estratégicos: para localizar conceptos, abordajes y nuevos disparadores que pudieran resultar de utilidad tanto para la posterior confección de un cuestionario como para el Proyecto en sí mismo.

En el segundo año del Proyecto se trabajó en el objetivo de detectar nuevas caracterizaciones territoriales generadas luego de la pandemia; se realizó una encuesta a Auxiliares Graduadas/os de la UNM, quienes fueran estudiantes durante ese periodo. En el análisis se tuvo en cuenta que la dimensión territorial incorpora el espacio virtual, mediado por las apropiaciones y prácticas sociales que constituyen un territorio. También se exploraron los diferentes espacios de sociabilidad y encuentro de la comunidad educativa en la pandemia, a través de la realización de encuestas y entrevistas a graduadas/os que cursaron durante la pandemia de COVID 19. En base a los focus groups realizados, se publicaron algunos artículos con análisis para la caracterización de las diferentes formas de organización temporal en el desarrollo de las actividades académicas.

2. Marco de referencia (min. 2 páginas- máx. 5 páginas)

Describir en qué campo (temático, disciplinar) se inserta la investigación, indicando:

- estudios antecedentes (propios o no) sobre el tema, avances y áreas de discusión.
- marco teórico o encuadre de referencia de la investigación: con qué enfoque, conceptos, dimensiones o modelos se abordó el tema/problema.

La investigación fue inscripta en el Programa de Territorio, Ambiente y Hábitat del Centro de estudios para el Desarrollo Territorial, dependiente del Rectorado de la UNM. Se corresponde con el Lineamiento estratégico de Ambiente y sustentabilidad, Desarrollos para la Instrumentalización de políticas públicas territoriales, planteado por la Universidad.

En relación con los antecedentes que enmarcan el tema investigado, estos responden a una diversidad de planteos provenientes de distintos campos del conocimiento. Por un lado, Regis Debray (1997) diferencia los conceptos de transmisión y comunicación de la cultura para referirse al concepto del "efecto jogging", a partir del cual se refiere a cómo una cultura técnica produce una cultura política al transformar la sociedad por efecto de la incorporación de nueva tecnología. Transmitir es también organizar, constituir un territorio, trazar límites y fronteras, defender y expulsar. Todo territorio tiene un centro y una periferia. En este sentido, los conceptos generados por este autor permitieron analizar los efectos de la incorporación de las plataformas educativas en un contexto de pandemia y cómo a partir de su implementación se reconfiguraron los roles de docentes, alumnos y egresados. La generación de un territorio virtual, configurado por la necesidad de cumplir con el ASPO, fue otra variante en las reflexiones del grupo investigador.

Edward Hall (1972) expresa que las dimensiones no son solo físicas, o sea medibles y tangibles, sino también sensibles (actualmente, se incorpora la categoría de dimensiones virtuales) o sea intangibles; estas últimas dimensiones no son mensurables, y tienen que ver con el entramado de las relaciones sociales y culturales, dado que las variaciones dimensionales en relación con el uso están dadas por los modelos culturales. Plantea así, dimensiones públicas y privadas, lejanas e íntimas.

El mayor acceso a las tecnologías digitales, a la conectividad y la portabilidad digital, en el inicio del siglo XXI, comenzó a transformar no sólo los modos de relación humana y las prácticas comunicativas, sino también los modos de interacción comunes dentro del espacio urbano, modificando las prácticas sociales.

Ya antes de la pandemia, muchas/os autoras/es plantearon las transformaciones producidas por la incorporación en la vida cotidiana de tecnología móviles que facilitaron una mayor comunicación entre las personas, como así también transformaron las prácticas sociales cotidianas, de modo tal que se vulneraron los límites conocidos del espacio privado. El acceso a Internet y a la telefonía móvil, a partir de fines de los años noventa, según plantea Éric Sadin (2022), transformó los modos de habitar el espacio público. La posibilidad de comunicarse a través de la telefonía móvil distorsionó la percepción del espacio, dado que la comunicación telefónica hasta entonces estaba limitada a un espacio físico, la oficina, el hogar, etc. A partir de la incorporación masiva de la telefonía móvil, se habilita la comunicación en todos los lugares y en cualquier tiempo. Transitar por el espacio urbano compartiendo con otras/os desconocidas/os la intimidad de una conversación generó una centralidad de uno mismo y una desespacialización.

En palabras de Paula Sibilia (2008), con la festejada "explosión de creatividad" que surge de una extraordinaria "democratización" de los medios de comunicación, resulta la apertura de una infinidad de posibilidades que hasta hace poco tiempo eran impensables.

La situación experimentada en todo el mundo durante la pandemia de COVID 19 puso en primer plano que el espacio habitable no es solo el espacio que se ocupa físicamente, sino también el espacio de conexión a través de red con otros. Esta situación representa una transformación de la percepción

espacio temporal y una nueva escala de acontecimiento, la llamada escala glocal, en la cual nos interrelacionamos, en tiempo real, con acciones o problemáticas de distintas ciudades o países, lo cual construye nuevas posibilidades de relaciones y prácticas sociales. Montejano Escanilla, (2013).

Estas relaciones a escala global alteraron sustancialmente las prácticas sociales, tanto en el ámbito público como privado, fundamentalmente en las poblaciones urbanas. Durante la eclosión de la pandemia, las restricciones a la movilidad de las/os ciudadanas/os, produjeron la superposición de espacios privados/domésticos, donde las viviendas se transformaron en lugares de trabajo o de estudio y se generaron nuevos sentidos en torno al habitar.

A su vez, el tiempo se desnaturalizó, a tal punto, que se perdieron algunos marcos de referencia temporales que hasta entonces eran ordenadores de la vida cotidiana, la que resultaba escindida en bloques dado por el trabajo, la escuela, el bar, el club, el centro cultural, etc. En este sentido, podemos afirmar que la pandemia intervino sobre la percepción de las dimensiones espacio temporales.

La Universidad Nacional de Moreno no estuvo ajena a esta situación. Las autoridades académicas debieron rápidamente adecuar el funcionamiento administrativo y las obligaciones universitarias a las nuevas condiciones, impactando fuertemente en la comunidad universitaria (docentes, no docentes y estudiantes), que tuvo que adaptarse a la virtualidad como único camino para continuar sosteniendo el vínculo con la institución. El espacio áulico físico se trasladó a la plataforma virtual Moodle de manera formal, así como también al de las redes sociales; el tiempo de cursada se ralentizó y se volvió constante, se modificaron la forma de pensar los hogares, los espacios comunes, los espacios exteriores; las fronteras entre el espacio público y el espacio doméstico/privado, el tiempo libre y el tiempo de trabajo se desgastaron, llegando incluso a superponerse y confundirse.

Para trabajar los conceptos de espacio y tiempo se recurrió al sociólogo Zygmunt Bauman(2000), quien define los lugares émicos y los lugares fágicos como espacios físicos que desalientan la permanencia o que sirven como templos del consumo. El tratamiento que da Bauman al espacio moderno/líquido, sirvió como disparador para reflexionar sobre los espacios virtuales de las plataformas educativas como Moodle (que se implementó como estrategia de intercambio educativo en la web de la UNM), en tanto lugares que superan la dicotomía mencionada para transformarse en "No lugares" (Marc Augé, 2000). Varios trabajos de los investigadores revisan la participación activa/pasiva (prendido o no de la cámara de la PC o teléfono móvil) de alumnos y docentes en torno a la plataforma Moodle, así como el uso de otros dispositivos virtuales que colaboraron con el establecimiento y sostenimiento de la comunicación durante la pandemia.

A propósito de la "presencia imperfecta" de los usuarios en los intercambios dialógicos realizados a través de las pantallas de los celulares o de la PC, la incorporación bibliográfica de Roberto Igarza (2021)orientó a los investigadores hacia la reflexión sobre los procesos educativos sincrónicos y asincrónicos durante la pandemia y los efectos que esta tuvo sobre las formas de enseñar en el tiempo de la post pandemia. Igarza señala que el uso de las plataformas on line oficiaron la disolución del tiempo y espacio tradicionales, así como también la desespacialización; advierte que si bien permitieron sostener la sociabilidad, lo hicieron de manera descarnada y a través de una mediatización de continuidad remota. El autor propone la proximología como la disciplina científica idónea para estudiar el distanciamiento social en las conductas humanas durante la pandemia. En ese sentido, establece tres unidades conceptuales para analizar la distancia física entre los cuerpos humanos: la presencia íntima/personal, la social convencional y la pública.

Para Igarza, las mediatizaciones no anulan los sentidos, pero al integrarlos de manera desequilibrada recortan el universo de las emociones y paralizan la percepción: bajo la supremacía de lo visual, no hay olfato ni tacto. El autor habla de presencias desencarnadas. Lo que vemos en realidad en las pantallas son hiposujetos. Con respecto al ámbito educativo, mientras que en la presencialidad se prioriza la asistencia como clave de rendimiento, en la virtualidad se privilegia el nomadismo del sujeto recortado.

Las nuevas formas de comunicación mediadas por tecnología impactaron en las "nuevas normalidades", que a su vez reflejan formas de vinculación personal novedosas entre los miembros de la comunidad educativa de UNM. Asimismo, la presencia "docente" se modifica durante la pandemia y varios trabajos dan cuenta del esfuerzo realizado por los profesores para sostener la educación a distancia. Algunos trabajos se centran en el espacio del cuerpo y la rostrosidad y cómo la pandemia puede pensarse también desde una lógica de los cuerpos retenidos en el espacio domiciliario, conformando un gheto vergonzante (Dumm, Pereyra, 2023). En la (des)espacialidad de las clases virtuales, todos los participantes intervinientes del proceso de enseñanza-aprendizaje devienen en hiposujetos unos para los otros. Se ve apenas el rostro, siempre y cuando se encienda la cámara. En efecto, el encendido también se asumirá como una frontera más puesto que pondrá en evidencia sentidos recortados. Al ver sólo la cara, los integrantes de la situación comunicativa pierden la capacidad de leer lo que le está pasando al otro, es como hablarle a un auditorio mudo: se obstaculiza la comunicación de las microseñales que sí entran en la escena del aula presencial.

Otra aproximación bibliográfica que orientó el trabajo de investigación se relaciona con el concepto de espacio semiótico de Juri Lotman (1996), que permitió comprender que todo espacio semiótico habilita la existencia y el funcionamiento de distintos lenguajes. En este sentido, es a partir de la semiósfera que se produce la renovación de la cultura, marcada por la heterogeneidad de los discursos. De esta forma, cada cultura organiza un espacio-tiempo específico y no puede vivir fuera de él. Podemos pensar el tema de la espacialidad desde distintos lugares: el espacio físico, el espacio en la red y el espacio fuera de la red. Respecto de este último, también es posible señalar el espacio en términos de exclusión, ya que en virtualidad también opera el concepto de frontera: aquello que queda por fuera de la semiósfera, en palabras de Lotman, el espacio alosemiótico. En la Universidad Nacional de Moreno, pudimos dar cuenta de la conformación de un espacio interior de la semiósfera que se caracterizó como desigual, asimétrico, y cuyas fronteras determinaron la pertenencia o la exclusión del mundo digital propuesto por la Universidad en reemplazo de la presencialidad en el territorio físico. Aparecieron nuevos espacios como extensión de la Universidad (ver PICYDT-UNM 2018 RES. 274/19, Configuraciones discursivas en tiempos de la transmedia) y también una ruptura con la noción del tiempo anterior a la pandemia, en tanto y cuanto la percepción del tiempo es un problema cognitivo y una relación social (Eliás, 1989). Para el autor citado, el tiempo depende de la experiencia y cada sociedad lo vive a su manera. Si la marcación del tiempo resulta una coacción social externa a las personas, que determina el cuándo de las actividades que regulan la vida de los individuos, la ruptura temporal de parámetros estandarizados a causa de un fenómeno inaudito como la pandemia de Covid trajo numerosas consecuencias que desestabilizaron las vidas cotidianas de los individuos y desorganizaron los límites normales que restringen la vida diaria. Dar cuenta de la incomodidad que generaron estos fenómenos fue parte de la recorrida de la investigación sobre cómo la vida diaria fue alterada en sus percepciones de tiempo y espacio. La obligatoriedad del contacto social mediado por vínculos tecnológicos durante la pandemia (sobre todo la implementación de la plataforma educativa MOODLE desde el rectorado de la UNM) impactó sobre la sensación de soledad de los individuos interactuantes, que se vieron perturbados por sensaciones de angustia de las que dieron cuenta a través de varios focus group pero que también se refugiaron en las señalizaciones de tiempo y espacio virtual generados por los dispositivos. Al considerar el tiempo y el espacio de la pandemia de Covid 19 en la comunidad educativa, Jorge Garaventa (2023), enfoca alteraciones que la pandemia

generó en diversos ámbitos, entre ellos, los ámbitos docentes, a partir de estudios de campo. Cita investigaciones de campo en salud y educación, y analiza la vulnerabilidad de sus trabajadores en el contexto de sus actividades; también señala en estos casos el incremento del malestar psicológico. El psicólogo y escritor caracteriza "las dificultades acaecidas en el núcleo familiar y en la propia vida emocional del docente, como consecuencia del traslado del trabajo al hogar en una situación anómala de confinamiento" y hace referencia a "la incidencia de género, esperable por cierto en una sociedad donde la vulnerabilidad de la mujer es más patente en todo contexto".

El espacio-tiempo de la vida cotidiana, en términos de trabajo- hogar, se vio fuertemente impactado en la Pandemia del Covid-19, en las experiencias de docencia universitaria, desdibujando límites, expandiendo algunas dimensiones, superponiendo otras, haciendo crecer el peso específico de los espacios virtuales, y los desafíos del manejo tecnológico, la necesidad de conectividad y dispositivos para sostener aulas y talleres, borrando e invadiendo nociones en nuevas vivencias, a la par de las complejidades interpersonales. Al respecto de lo vinculado con los espacios virtuales de enseñanza, Garaventa afirma que antes de la pandemia, el uso de las tecnologías o de instancias en línea, estaban reducidas a determinadas intervenciones puntuales que muchos educadores desarrollaban como complemento de sus tareas cotidianas.

3. Métodos y técnicas (min. 2 páginas- máx. 4 páginas) a de las variante de análisis de las que se ocu'pó

Indicar el trabajo de campo, documental y/o de laboratorio realizado, la forma de recolección de datos y sus fuentes. Al respecto, describir los métodos, técnicas, instrumentos y materiales utilizados para indagar el problema de investigación. Explicitar las unidades de análisis, los criterios de selección de muestras o casos. Indicar asimismo las formas de procesamiento y análisis de los datos recolectados.

El proyecto de investigación original contemplaba una aproximación de triangulación metodológica atendiendo, principalmente, a las dimensiones subjetivas de la comunidad universitaria (docentes, estudiantes y no docentes) en cuanto a la "alteración" de los marcos de percepción espacio-temporales en la transición pandemia-postpandemia. En este sentido, consideramos necesario que en el trabajo de campo (y en el posterior análisis del relevamiento) las técnicas fueran tanto cualitativas como cuantitativas para poder tener un acercamiento más exhaustivo. Ahora bien, a medida que fue avanzando la investigación percibimos que existía cierta reticencia para responder encuestas por parte de los grupos seleccionados, por lo que nos centramos, como veremos a continuación, en técnicas del orden cualitativas.

Como venimos sosteniendo, se trata de un trabajo de aproximación cualitativa; es decir que propende a una interpretación del fenómeno desde la óptica de los propios sujetos. El trabajo de campo se ha realizado íntegramente en la Universidad Nacional de Moreno con la propia comunidad universitaria; el haber trabajado in situ fue fundamental porque nos permitió no sólo obtener la información de primera mano sino también generar un espacio de intercambio más ameno. Entre las técnicas de recolección de datos, las principales fueron las observaciones, las entrevistas (individuales y grupales) y el relevamiento de fuentes primarias y secundarias. En cuanto a las primeras, desarrollamos tanto observaciones directas en los diferentes espacios habitados por la comunidad universitaria (aulas, pasillos, biblioteca, oficinas, entre otras) como una técnica característica del trabajo antropológico: la observación participante. A diferencia de lo que puede ocurrir en el análisis de problemáticas completamente ajenas, en nuestro caso, no nos presentó mucha dificultad porque somos docentes, no docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Moreno; no obstante, hay que aclarar que esta situación si bien nos favoreció, en parte, por la proximidad espacial, nos obligó a tomar precauciones como no naturalizar ciertas prácticas. En este sentido, hicimos anotaciones y consideramos la diversidad de matices que, si bien pueden ser ajenos al

común observador, fueron necesarios registrar para darle mayor carnadura al análisis. Un ejemplo interesante de esto fue el desarrollado en el contexto áulico por parte de los estudiantes-becarios que compartieron experiencias con los propios estudiantes y, posteriormente compartieron con el grupo de trabajo; o de los docentes que realizaron un ejercicio de observación sistemática de sus cursos y después compartieron los resultados con sus colegas. Por otro lado, llevamos adelante entrevistas, tanto individuales como grupales. Las mismas se realizaron in situ –para lograr una mayor familiaridad-, cara a cara –evitando cualquier tipo de intermediación que interfiera la interpretación- y las preguntas fueron desde las más generales (procedencia, rol que tiene en la universidad, vínculos que establece) hasta más específicas (qué representación tiene de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, qué le genera esas prácticas, en qué fue variando su percepción en torno a los espacios que ocupa, entre otras). Tanto las entrevistas individuales como las grupales buscaron generar información conjunta y discutida tratando de rescatar las emociones, creencias, opiniones, reacciones, consensos y disensos (Archenti, 2016). En cuanto a las entrevistas grupales, se utilizó una técnica bastante extendida hoy en día: los grupos focales. A partir de una guía de preguntas abiertas, otras semi estructuradas y de criterios comunes, se organizaron los grupos según su condición de estudiante/ docente/ no docente/ egresado. Recordemos que este tipo de técnicas tiene como objetivo dar cuenta de las percepciones colectivas en función de lo que piensan los sujetos individuales. Por lo tanto, las preguntas fueron amplias y no determinantes en términos de asertividad con el propósito de estimular la participación de todos los integrantes estimulando su participación.

Respecto de las unidades de observación/análisis abordadas a lo largo de la investigación, trabajamos con aquellos integrantes –o grupos de integrantes- que forman parte de la comunidad universitaria de Moreno. Para ello tomamos como criterio la heterogeneidad de roles, considerando cuestiones relativas a diferencias de género y edad. En este aspecto, lo más idóneo nos pareció reducir las muestras a categorías ya establecidas: docentes, no docentes, egresados y estudiantes. En lo que respecta a la primera, nos centramos en aquellos del área de las Ciencias Humanísticas y Sociales y, principalmente, de alumnos del primer año. En el caso de los no docentes, nos orientamos a quienes se encontraban realizando tareas administrativas con los estudiantes y, que por su labor de tener que dar respuesta a demandas precisas, tenían datos y contaban con percepciones puntuales del funcionamiento de la universidad durante la pandemia.

En cuanto a los estudiantes, decidimos que fueran aquellos más avanzados en las carreras y que hayan tenido, anteriormente, una experiencia con la situación de pandemia. Esta elección fue fundamental para ver continuidades y disrupciones. Asimismo, no podemos dejar de nombrar otras técnicas de relevamiento de información que fueron accesorias y complementarias. Por ejemplo, en la etapa preliminar y final de la investigación, se llevó adelante un relevamiento de fuentes de información primaria, principalmente en lo que respecta a datos provenientes de información institucional (tales como oferta de cursos -presenciales y semipresenciales- o comunicaciones diversas) y de redes sociales.

En lo que respecta al análisis de los datos obtenidos, tanto en las entrevistas individuales como en las grupales, se registró a través de un grabador y utilizamos el Software Atlas Ti para ordenar la información y proceder a su codificación a través de las pautas propuestas por la Teoría Fundamentada. A partir de una lectura atenta y un análisis de palabras y expresiones significativas inferimos algunas propiedades que nos permitieron avanzar en la interpretación y así encontrar nuevos rótulos y comparar los conceptos para construir finalmente categorías (Cohen y Gómez Rojas, 2015). Se consideró, también, el Análisis del Discurso para abordar más detenidamente el alcance enunciativo y compromiso emocional de los sujetos entrevistados en relación con los procesos de enseñanza aprendizaje en contexto de pandemia. En ese sentido, se focalizó en enunciados, expresiones, palabras (particularmente adjetivos y verbos -procesos-)

que expusieran patrones semánticos sobre la situación enunciativa del tiempo-espacio, sentimientos, emociones, afectos, y se intentó establecer regularidades respecto de los objetos/sujetos a los que se los aplica, la variable con la que se los asocia y los tipos de emociones desencadenadas (morales, cívicas, estéticas, política, patrióticas, etc.).

Por último, hay que aclarar que, para que este trabajo fuera fructífero fue importante lograr que estos métodos se combinen y aporten cada uno su parte para llegar, finalmente, a una comprensión integral del fenómeno estudiado. Se intentó alcanzar coherencia no perdiendo de vista el objeto de estudio y el problema de investigación y logrando que la combinación aportara potencia analítica, permitiera abordar con mayor amplitud el problema de estudio y reforzara la validez de los resultados. Esta última instancia, por lo tanto, consistió, como mostraremos en los otros puntos, en el análisis conjunto de lo relevado y sistematizado. En este sentido, no sólo cruzamos datos, construimos variables/dimensiones que permitieran discernir generalidades/particularidades, sino que discutimos al interior del grupo de investigación estos resultados. Recordemos que cuando se habla de triangulación metodológica no sólo se está haciendo referencia a la combinación cuantitativa-cualitativa sino a la de investigadores; y al interior del grupo tuvimos comunicadores sociales, discursivistas, arquitectos, antropólogos, profesores en letras, estudiantes y becarios, situación que nos permitió mejorar la comprensión del fenómeno e interrogar el problema de investigación desde diferentes perspectivas (Piovani, 2018).-

4. Resultados y discusión (min. 5 páginas- máx. 15 páginas)

Desarrollar los resultados, en relación a los objetivos del proyecto, especificando (de ser posible) los siguientes aspectos:

- nuevos conocimientos obtenidos sobre los casos o unidades bajo estudio.
- avances en materia de conocimiento científico sobre el tema bajo estudio, formulación de enfoques originales e innovadores (modelos, conceptos, etc.).
- Contribuciones para la resolución de problemas específicos y/o formulación de herramientas de intervención, diseño o mejora de productos y procesos.

Por último, desarrollar las conclusiones y reflexiones finales a las que se llegó luego de la investigación, en relación a los interrogantes y objetivos planteados.

Al tratarse de un proyecto de investigación con una amplitud de temas a tratar, sumado al abordaje interdisciplinario de las problemáticas observadas, los resultados son diversos. Por un lado, en lo que refiere a la percepción del tiempo y el espacio durante la pandemia, los datos obtenidos en los grupos focales realizados con alumnos indicaron que la mayoría de los estudiantes experimentó una significativa alteración de sus rutinas diarias debido a la cursada virtual, situación que, lejos de ser circunstancial, se extendió en el tiempo consolidando hábitos individuales y, en algunos casos, "nuevas" costumbres sociales. Un ejemplo característico de esto fue que, los horarios nocturnos se convirtieron en el momento habitual para estudiar o escuchar las clases grabadas, lo que modificó los tiempos de descanso y otras actividades cotidianas. Esto se reflejó en el trabajo "Luces y sombras de la educación durante la pandemia de Covid 19" (Dumm, Levi, Pereyra, 2023) en donde los investigadores, a partir del relevamiento del focus group realizado a un grupo de estudiantes, obtuvieron que las nociones de "rutinario" "habitual" y "acostumbramiento" describían las percepción de un tiempo psicológico (Elías, 1989) distinto al cronológico: los tiempos de la pandemia en relación a las ASPO. En esa línea, se obtuvo que a partir de la implementación del ASPO como política pública durante el año 2020, se asistió a una reconversión de los espacios físicos escindidos de la temporalidad del "aquí y ahora". Los espacios que ya existían se reconvirtieron: los hogares espacios, en espacios de cursada y de trabajo; los balcones y terrazas, en espacios de entretenimiento y dispersión; más adelante, los espacios abiertos como plazas y parques, en salas de cumpleaños y gimnasio. Al mismo tiempo, aparece el espacio virtual como el espacio privilegiado de "encuentro" y "comunicación" que antes estaba sostenido por la presencialidad. Respecto a estas nociones de "encuentro" y "comunicación", volveremos más adelante.

En suma, tal como señala Elías (2010), entendiendo el tiempo como una herramienta, el hombre direcciona sus costumbres y conductas según las señales del tiempo instituidas: tiempo de vacaciones, tiempo de trabajo, hora de almorzar, hora de dormir. Todos los hábitos del hombre moderno están regidos por un tiempo que se ha internalizado desde la niñez y que actúa de regulador de su conducta. Cuando estos marcos espacio-temporales se alteran, se desestabiliza la vida cotidiana y se alteran los ritmos biológicos así como los socioculturales..

Podemos hablar de dos tiempos diferentes: el que establece los procesos naturales (como los cambios de estación, por ejemplo) y el que depende del reloj, instrumento fabricado por el hombre para dar cuenta de medidas estandarizadas que le permiten organizar las formas de vida colectiva. Si para Kant la percepción del tiempo es una condición innata, no lo es así para Elías, quien considera que la percepción del tiempo depende de la experiencia. En ese sentido, el tiempo entendido y comprendido en clave de "experiencia" resignificó las variables de análisis que determinaban los límites del tiempo y espacio previos a la pandemia. Estos límites se "desdibujaron", "superpusieron" y "alteraron" al punto de exigirnos una revisión sobre los roles sociales tales como los de matemar y paternar. A partir de los resultados obtenidos de las entrevistas a docentes debimos profundizar la mirada sobre las alteraciones e impacto espacio-temporal que se remarcaron y que auspició la apertura de las investigadoras Taramasso y Ecenarro (2024) a considerar nuevas categorías que no sean oposiciones binarias, por ejemplo de espacio público versus privado para ilustrar la asignación de tareas en el hogar en contexto de pandemia.

Aparece la noción de lo "compartido" en los espacios y tiempos en los que antes se pensaba a los hogares en su función solo de asuntos domésticos/hogareños o de espacio privado. Aparece la noción de "lo comunitario" en términos de los roles asignados del hombre y mujer en su condición de género. En esa línea, y desde el universo del "urbanismo feminista", las investigadoras advierten que aparece las nociones de "crianza compartida", "intersecciones", "superposición" y la idea de "estereotipos de géneros referidos a matemar y paternar", desdibujados. En ese sentido, y en relación a los aportes teóricos de Finol (2022) podemos identificar que la noción de lo compartido actúa como frontera (la frontera une) y no como límite (los límites separan) en la nueva concepción tiempo y espacio. Al mismo tiempo, tensiona con la cuestión de género, puesto que matemar y paternar en el hogar -que ya no es privado sino público - se convierten en espacio de tensión donde se "batallan" los espacios de sentidos de esos roles en un contexto de "alteración de espacios y tiempos".

Respecto de la idea de tiempo que retoman las investigadoras desde la perspectiva de San Agustín, "pasado y futuro coexisten en nuestra subjetividad", esa "coexistencia", en términos de discurso podemos asociarla con el conector "mientras tanto" advertido por las investigadoras Dumm y Pereyra (2023) en las voces de los estudiantes entrevistados. Es decir, el conector "mientras tanto" interrumpe la estabilidad y localización de tiempo y espacio concebidos antes de la pandemia porque durante la pandemia la alusión al tiempo deviene en términos de "mientras tanto". En diálogo con los aportes que las investigadoras y arquitectas Taramasso y Ecenarro reponen de San Agustín acerca del tiempo como un "triple presente" en contexto de no pandemia, el "mientras tanto" advertido por las investigadoras y discursivistas Dumm y Pereyra revisa el alcance semántico de tiempo y espacio en contexto de pandemia. Así, mientras que en ese *triple presente* agustiniano, la memoria y expectación son atravesadas por un presente vinculado a la percepción de un "aquí y ahora", en contexto de pandemia, el triple presente es resemantizado en clave de un "mientras tanto".

En función de lo expuesto hasta acá, esta cruzada interdisciplinar entre investigadoras ha permitido que los objetivos de trabajo también se amplificaran, puesto que revisar las concepciones del tiempo y espacio en los procesos de enseñanza -aprendizaje y contexto de pandemia, nos ha permitido revisar

los roles sociales en términos de implicación y alcance político. Pensar las nociones de tiempo-espacio desde la cuestión de género, es un acto político.

Del análisis de las entrevistas, anticipamos que la pandemia y la reclusión forzosa en los hogares clausuró la normalidad de la vida cotidiana: el tiempo establecido desde la institución universitaria reguló la vida de la comunidad educativa de la UNM. Si consideramos que hay un tiempo que rige desde adentro del individuo (hambre o sueño) y otro que se regula desde el afuera, consideramos que la pandemia alteró los ritmos normales: interrupción de los horarios de trabajo, indiferenciación día /noche - semana/fin de semana, flexibilidad en los tiempos de encuentros personales mediados por instrumentos electrónicos”.

Rápidamente, la trasposición literal de lo presencial a lo virtual se fue transformando, ya que la percepción psicológica de la duración del tiempo no tiene la misma densidad en el aula física que durante la asistencia en el aula virtual. Las condiciones que ofrecía el aula virtual facilitaron el trabajar en forma asincrónica. Esto generó una dimensión temporal diferente, propiciando la percepción, tanto de docentes como estudiantes, de un tiempo dilatado. (Dumm, Ecenarro,2023). En palabras de Dumm y Pereyra (2023), un tiempo semantizado en el conector “mientras tanto”.

Una vez más, la categoría del “mientras tanto” surge como herramienta para pensar el tiempo de la pandemia como un tiempo percibido en clave de lo suspendido y expectante. Efectivamente, este aspecto que surgió de los grupos focales a estudiantes, es el enfoque en el “mientras tanto” relacionado con las actividades que los estudiantes realizaban simultáneamente a la cursada. Durante ese período, los estudiantes no solo asistían a las clases virtuales, sino que también trabajaban, dibujaban, cocinaban, leían materiales de otras asignaturas, desayunaban, entre otras actividades.

Asimismo, el “mientras tanto” de la cursada virtual durante la pandemia se percibe como un tiempo de aislamiento y soledad, así como una ruptura del cuerpo social estudiantil. En lugar de un colectivo, los estudiantes se encontraron como individuos enfrentados a una pantalla, con una conexión uno a uno en lugar de una interacción vinculante (algunos mencionaron que nunca habían intercambiado palabras con un compañero). Los estudiantes expresaron que les resultó difícil seguir el ritmo monótono de las clases virtuales, sintiendo que el tiempo se detenía y no avanzaba.

A partir de nuevos resultados del focus group con estudiantes, en “Notas para pensar la pandemia de Covid 19 en el entorno educativo de la UNM”, las investigadoras Dumm y Pereyra (2023) realizaron algunas consideraciones sobre el espacio, basadas en el andamiaje teórico de Igarza (2021). Este autor sostiene que, aunque la virtualidad pudo mantener la sociabilidad, lo hizo de una manera desencarnada. En su libro “Presencias Imperfectas”, Igarza describe cómo lo que vemos en las pantallas son hiposujetos, una suerte de sujetos “recortados”, presentes de manera descarnada y a través de una mediatización de continuidad remota. Estas experiencias en pandemia transformaron la noción de límite entre lo público y privado, pensando en estos límites, no como una separación definida, sino un espacio indefinido. Esta indefinición del límite, esta falta de exactitud del aquí y ahora, puede ser pensada como la inmaterialidad del espacio, dada por la experiencia de la simultaneidad. En ese sentido, la cuestión de la ruptura de la esfera de lo íntimo, la incomodidad ante la mirada del otro, la falta de ánimo personal, la necesidad de pasar desapercibido, la timidez y el ámbito universitario como institución de autoridad, son presentados como las razones condicionantes para el encendido o no de la cámara por parte de los estudiantes cursantes en contexto de pandemia.. Al respecto, los estudiantes afirmaron que sólo encendían la cámara para mostrar los trabajos prácticos, que evitaban encenderla porque no les gustaba ser “vistos”, porque no les gustaba que la cámara rompiera su intimidad. En este decir de los estudiantes

se muestra la construcción de Moodle como agente encubierto, el nuevo espía, ese ojo sensor, el gran hermano (Orwell, 1984) del S XXI al mismo tiempo que fortalece al estudiante en su condición de rebelde, sobreviviendo en la trinchera del no mostrarse. (Dumm y Pereyra, 2023: 6). De las impresiones de los estudiantes en instancia de focus group, se concluyó que había una homogeneidad enunciativa y comunicativa: un empobrecimiento de las muestras de identidad, de las señales en la que el estudiante es o no leído. Sin embargo, urgió otra línea de intervención reflexiva, y es que en tanto hiposujeto, el estudiante no es completamente clausurado en su identidad, resiste cual combatiente al panóptico de Moodle, atrincherado del otro lado de la cámara. ¿Y cómo lo hizo? Con la facultad que la rebeldía le asigna, mostrándose guardián de la intimidad de su propio cuarto.

Igarza se refiere al ámbito educativo, afirmando que mientras que en la presencialidad se prioriza la asistencia como clave de rendimiento, en la virtualidad se privilegia el nomadismo del sujeto recortado.

Además, es posible analizar el espacio en términos de exclusión, dado que en el entorno virtual opera el concepto de frontera, que delimita lo que queda fuera de la semiósfera (Lotman, 1996). Las variables que determinan la inclusión o exclusión de los estudiantes /egresados incluyen: las herramientas informáticas disponibles en el hogar, el servicio de conectividad al que tienen acceso, el tipo de dispositivo utilizado para cursar y la alfabetización digital. (Dumm, Ecenarro, Villarreal, 2024)

El espacio discursivo/enunciativo también fue una de las aristas analizadas, en relación con las comunicaciones de la UNM durante la pandemia, más específicamente de los newsletters que se difundieron por mail a la comunidad universitaria. A través de estos boletines se acercó a estudiantes y docentes diversos tipos de enunciados, tales como guías para configurar el campus, resoluciones, protocolos, instructivos, tutoriales sobre cómo grabar una clase o cargar las notas en el SIU, así como charlas y conversatorios para reflexionar sobre el alcance e impacto de la pandemia, entre otros.

El uso del género discursivo newsletter fue clave para atenuar y contrarrestar los efectos de la infodemia que se vivió en ese momento. A través de este vaso comunicante la Universidad supo orientar y guiar a su comunidad, construyéndose enunciativamente como productora de contenidos confiables y estableciendo, en términos de Verón (1985), un contrato de lectura que también tuvo carácter pedagógico (Amoux, Dumm y Pereyra, 2023). En un contexto de gran incertidumbre, la Universidad pudo pronunciarse con información precisa y clara, lo que resultó vital en el marco de la pandemia. (Christin, 2024)

A partir del relevamiento de sus propias experiencias en la Universidad, parte del equipo de investigación realizó un análisis reflexivo sobre las huellas o marcas que la pandemia ha dejado tanto en el espacio físico como en el desarrollo de las clases. En este análisis se destacan algunas señales que aún perduran en el paisaje universitario que se han naturalizado y pasan desapercibidas. Por ejemplo, se observan elementos que hacen referencia a las medidas adoptadas tras el retorno después del ASPO, como carteles y afiches con normas, la presencia de dispensers con alcohol en gel, entre otros. También se ha notado un incremento en el número de asientos en espacios al aire libre, utilizados por los estudiantes para estudiar o socializar. Además, se han registrado huellas de la pandemia y del ASPO en el manejo del cuerpo y los gestos: el distanciamiento físico, la apertura de ventanas para la ventilación, el uso automático de alcohol en gel, los nuevos modos de saludo y el uso de equipos de mate individuales. También es evidente el gesto de culpa de quienes tosen o estornudan y la mirada cuestionadora de los demás, como si los temores al contagio siguieran presentes. Otra huella importante se observa en el desarrollo de las clases, con la prevalencia de modalidades semipresenciales o virtuales con encuentros presenciales, en asignaturas de la mayoría de las carreras. Además, se ha incrementado

significativamente la subida de contenidos y actividades al campus virtual.(Arnoux, Giménez, Florentín, 2023)

Algunas experiencias en la práctica docente resultaron exitosas durante la pandemia, como la exploración pedagógica de diversos recursos tecnológicos. Sin embargo, también se presentaron insatisfacciones respecto a las clases virtuales sincrónicas, especialmente por la dificultad de verificar cómo y hasta qué punto los estudiantes recibían las clases, dado que, en general, no se encendían las cámaras.(Carosella, Tomasello,2024)

También, si consideramos la evaluación como una instancia de aprendizaje, la entrega de notas de manera no presencial afecta la interacción entre el profesor y el estudiante, así como la devolución grupal, que es una oportunidad para identificar dificultades comunes y los avances necesarios. Además, se destaca la necesidad de reflexionar sobre las evaluaciones a distancia (como parciales domiciliarios o monografías) y discutir la confiabilidad de los resultados en un contexto en el que la inteligencia artificial está en constante avance. Este mismo contexto también nos lleva a cuestionar las prácticas pedagógicas, la dinámica en el aula y los métodos de evaluación.

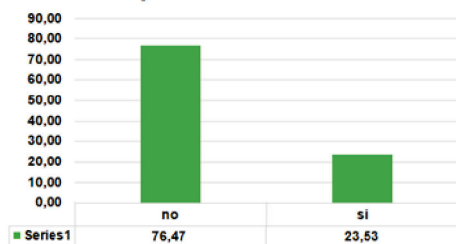
Respecto de lo expuesto, surge una nueva categoría de análisis que tiene su cuna de bautizo en el sintagma "la presencia del profesor en el aula universitaria no tiene precio". Esta expresión producida por una alumna durante un focus group permitió la indagación sobre la revaloración de la presencia docente en los claustros como consecuencia de efecto rebote tras sucedida la pandemia. En ese orden, y tras la consulta a los estudiantes sobre los sentidos que les suscitaba esa expresión, se advirtió que había un patrón de procesos/ verbos que regulaban la importancia de tener al docente en el aula, entre los cuales se señalaban los verbos dialogar- debatir - intercambiar y que se alineaban a la idea de un docente construido como guía, orientador y traductor. Por otro lado, los procesos relacionados a "explicar" o "decir" delegados al docente en contexto de virtualidad advertían la construcción de un docente que comunica en lugar de interactuar, a diferencia del docente que en presencialidad "interactúa" (Amoux, Christin y Pereyra, 2024).

En otro orden de observaciones, y con el fin de indagar sobre las actividades culturales, recreativas y académicas a distancia que realizaron los estudiantes durante la pandemia, se llevó a cabo una encuesta a graduados que cursaron durante ese período. En la encuesta, se les pidió que especificaran si las actividades se localizaban a nivel barrial, local, nacional o internacional, y si estas actividades habían comenzado antes o durante la pandemia. Finalmente, se les solicitó que informaran si continuaron realizando esas actividades después del aislamiento por el COVID 19:

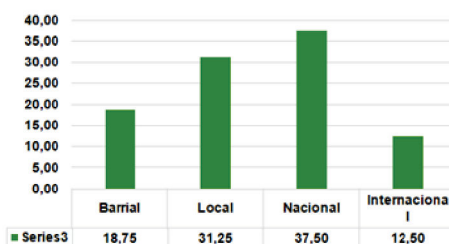
¿Participaste activamente en actividades CULTURALES a distancia?

(grabar vídeos, escribir o tocar música, redactar textos literarios, confeccionar manualidades, integrar coros, etc.)

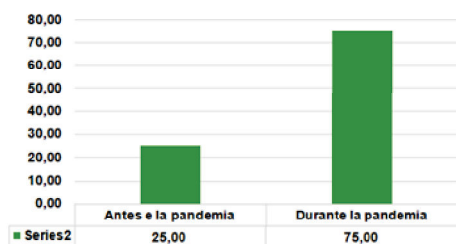
Participación en actividades



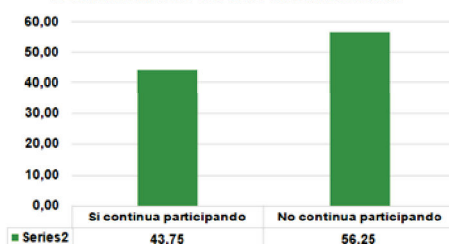
Escala de localización



Inicio de las actividades

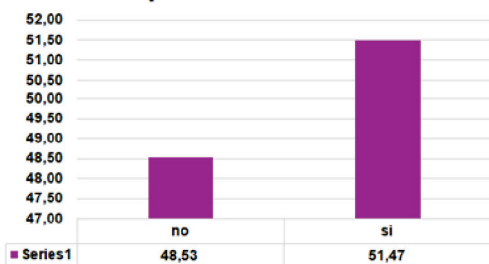


Continuidad de las actividades

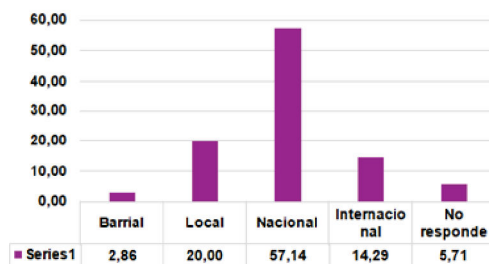


¿Participaste en actividades Académicas a distancia? (que no sean de la UNM) (Cursos, seminarios, talleres, etc.)

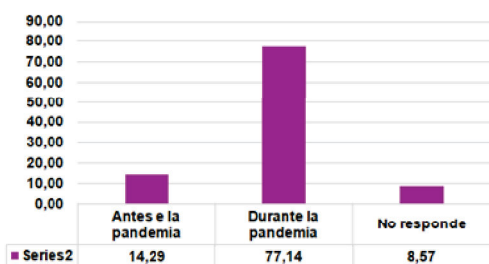
Participación en actividades



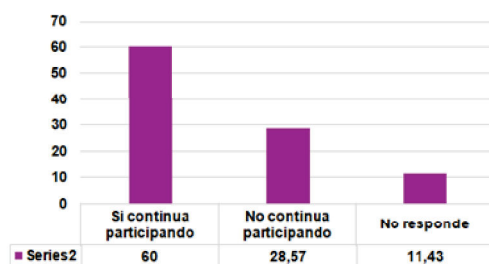
Escala de localización



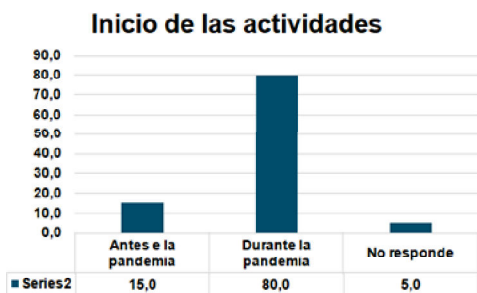
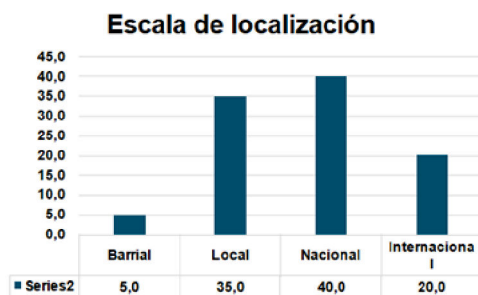
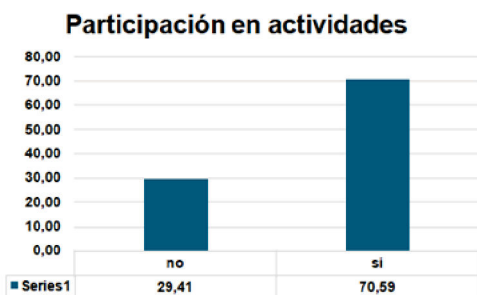
Inicio de las actividades



Continuidad de las actividades

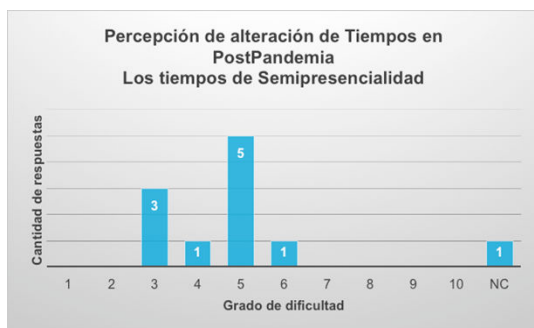
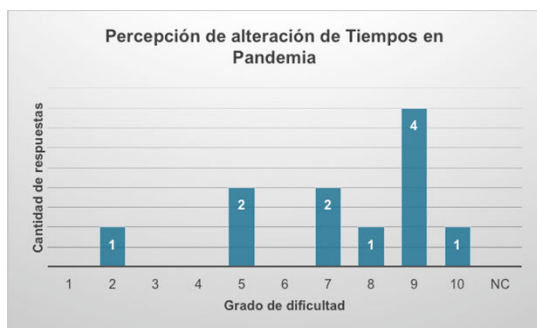


¿Participaste en actividades RECREATIVAS a distancia?
(Yoga, gimnasia, juegos, etc.)



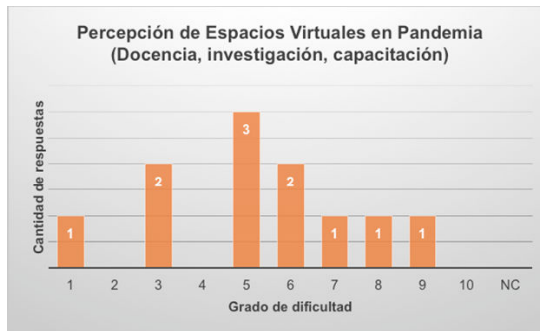
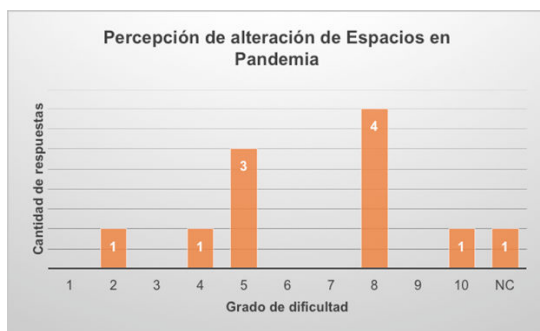
Por otro lado, a partir de las conceptualizaciones teóricas trabajadas y el análisis del material recopilado en los grupos focales con docentes y estudiantes, se efectuó un análisis reflexivo sobre los aspectos positivos y negativos de la educación virtual, semipresencial e híbrida. Este análisis propuso la revalorización de los espacios virtuales y la necesidad de repensar las estrategias de enseñanza-aprendizaje, así como las formas de evaluación en estos nuevos escenarios. En este sentido, se realizó una encuesta, de modo presencial y a distancia, a los y las docentes de las asignaturas DI y DII de la Carrera de Arquitectura UNM, turnos mañana y noche, en 2024, en la cual, se diferenció espacios y tiempos de la complejidad espaciotemporal, destinados a la enseñanza a efectos de enfocarnos en aspectos inherentes a los mismos, que asumimos se alteraron en sus características de privacidad, de localización vinculadas a trabajo y hogar, de simultaneidad, al peso de aspectos ligados a mediación tecnológica y cambios de paradigmas de la tallerización presencial.

Las preguntas fueron ordenadas en dos grandes bloques: Tiempos y Espacios. En todos los casos, se solicitó puntuar el Grado de dificultad percibido y Motivo principal. Respecto de alteraciones de Tiempos en Pandemia, se consultó sobre: 1.Alteración de Tiempos de la vida cotidiana en pandemia: trabajo/familia, dar clase, comer y dormir.

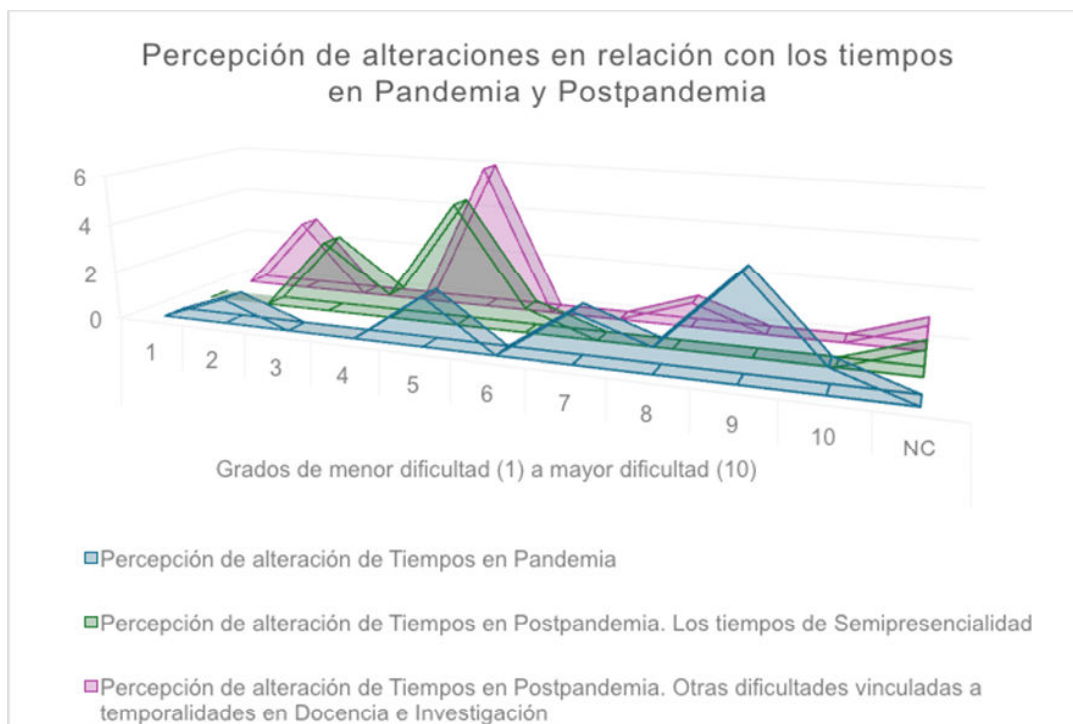


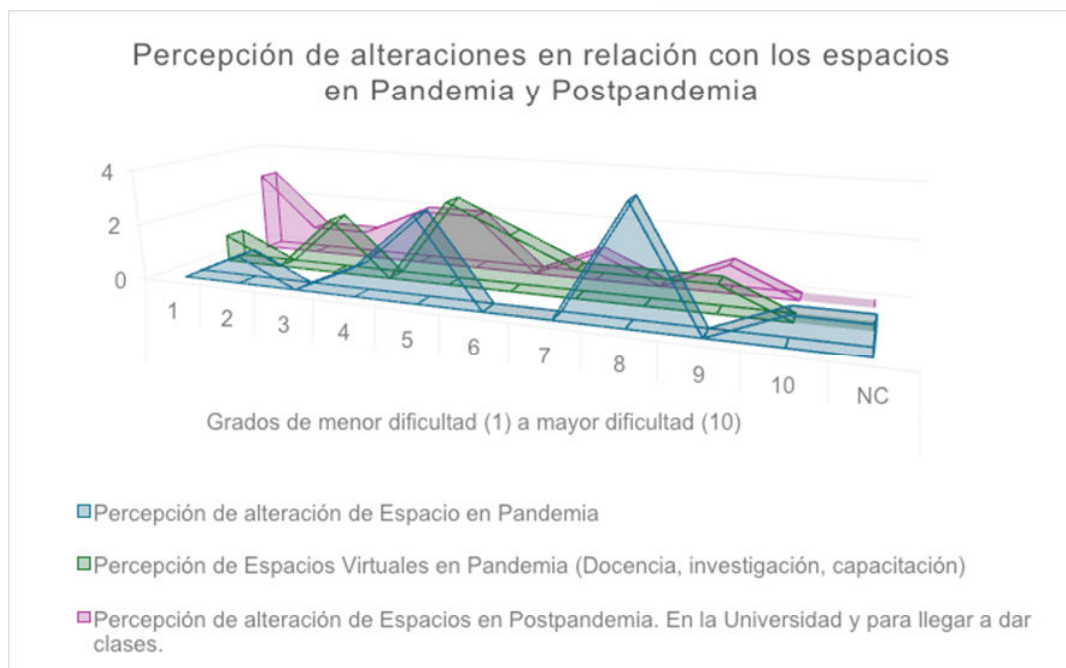
Por otro lado, se consultó sobre la percepción de alteraciones de Espacios, en relación con los espacios en pandemia, físicos y virtuales, y una tercera sobre percepción de alteraciones espaciales en postpandemia, a saber: En Pandemia sobre 1. Alteración de espacios hogar/trabajo; privado/público, etc.

Y sobre 2. Espacios virtuales, referidos a docencia, investigación, capacitación, etc. También se consultó sobre Espacios en Postpandemia 1. Alteración de espacios en Universidad y para llegar a dar clases.



Se desprende que, más allá del nivel de manejo tecnológico de las/os docentes consultados es alto y en el campo específico actualizado, son jóvenes nativos digitales en su mayoría, que, sin embargo han afrontado una sobrecarga laboral y de tareas de cuidado no siempre con las mejores condiciones espaciotemporales, en el desarrollo de una asignatura habitualmente presencial con modalidad de taller, de gran interacción de prácticas y desarrollo de habilidades instrumentales y competencias necesarias a adquirir por estudiantes del primer año de la Carrera de Arquitectura.





La enseñanza virtual ha permitido a los participantes del proceso educativo reinventarse y ser más creativos, especialmente durante la pandemia, que impulsó a los docentes a buscar nuevas formas de dinamizar las clases. Un ejemplo de esto es una profesora que utilizó foros cronometrados y dinámicas humorísticas para fomentar la participación estudiantil. Los grupos focales destacaron la ventaja de contar con repositorios digitales de trabajos, lo que facilita la revisión y comparación a lo largo del tiempo. También se valoró el trabajo colaborativo y el apoyo que ofrecieron las interacciones y espacios creados para debates y capacitación.

Sin embargo, la educación bimodal o semipresencial presentó desafíos significativos, como la falta de contacto físico y la limitación en la comunicación no verbal, lo que afectó la interacción entre docentes y estudiantes. La ausencia de cámaras encendidas durante las clases virtuales impidió a los docentes verificar el compromiso y la recepción del contenido por parte de los alumnos, quienes mencionaron razones como la timidez o la protección de su privacidad para no mostrar su imagen.

La evaluación también se vio afectada, ya que la entrega de calificaciones sin una interacción directa limita la retroalimentación y el análisis de dificultades comunes. Se sugiere mejorar las evaluaciones integrando nuevas herramientas como foros, diarios de aprendizaje y análisis de casos, y adaptarse a los recursos tecnológicos disponibles. Las clases virtuales también han combinado el espacio áulico con el familiar, lo que puede afectar la atención y participación de los estudiantes. (Carosella, Tomasello, 2023)

A pesar de estos desafíos, se reconoce que las herramientas tecnológicas y los cambios en la comunicación cotidiana pueden ser valiosos para la enseñanza y aprendizaje. El aula debe seguir siendo un espacio de intercambio constante, donde se reevalúen las estrategias y se adapten a las necesidades de la comunidad educativa para lograr una educación más inclusiva y efectiva.

5. Nuevos interrogantes y líneas de investigación a futuro

Consignar si la investigación hizo surgir nuevos interrogantes o si emergieron potenciales líneas de investigación a desarrollarse en el futuro a partir de los hallazgos.

Toda investigación responde algunos interrogantes y genera muchos otros. En este caso, las experiencias de enseñanza /aprendizaje surgidas en el contexto de la pandemia Covid 19 abrieron nuevos horizontes de investigación acerca del uso de las plataformas educativas, entre otros medios de comunicación, en la educación mediada por tecnologías. Si bien se recogen aspectos positivos de dicha implementación

durante el ASPO, que se sostienen en la post pandemia, otros indicios revelan que las plataformas deterioran el vínculo afectivo que sostiene el proceso educativo, haciéndolo más laxo y no generando "adherencia" al sistema educativo en tanto pertenencia a un mundo semiótico de significados tal como es la educación universitaria. En este sentido, quedó expuesta en algunos trabajos la necesidad de los alumnos de contar con un docente orientador que sostenga de alguna forma los procesos de aprendizaje en forma presencial, aunque sea de modo intermitente.

La comunidad educativa ató su espacio y tiempo a la plataforma Moodle y esto implicó además, delegarle la responsabilidad de regular la vida privada de todos los habitantes de ese nuevo territorio., territorio que operó con sus propios límites y fronteras. Algunas fronteras habilitaron e hicieron puente para establecer la comunicación pero, y a partir del análisis de los relatos de los estudiantes en torno a lo que les significaba la presencia del docente en el aula, advertimos que no podemos descansar en la idea de solo "comunicar" porque de alguna manera la comunicación vertical docente-alumno desterró a la interacción. De los focus group realizados con alumnos surgen afirmaciones estereotipadas, cristalizadas, de un docente que traduce las ideas, que orienta y que por lo tanto es el que enseña y el estudiante se construye como el enseñado. En esa línea, los procesos semantizados en "debatir" "dialogar" "intercambiar" que recuperamos de los testimonios de los estudiantes tras ser consultados sobre la experiencia de estudiar en presencialidad con el docente "en clase", nos permite señalar que ese "hiposujeto" -del que habla Igarza-, reclama ser escuchado en virtualidad. Sin embargo, son esos mismos patrones verbales los que retoman estereotipos sobre la idea de un docente portador de un saber y un estudiante que si bien clama por ser escuchado, lo hace en los términos de un docente construido como el que "traduce" el saber. Es decir, que se lo acerca manufacturado. En ese sentido, los procesos de enseñanza -aprendizaje en contexto de pandemia, en la percepción de los estudiantes, retomaron cristalizaciones sobre las que debemos volver para, una vez más, desterrarlas. En tanto, y desde los aportes de los docentes entrevistados, los procesos de enseñanza -aprendizaje en contexto de pandemia se vieron alojados en una plataforma que los imanto de "ubicuidad". Es decir, la tecnología aplicada en el desarrollo de la plataforma Moodle, por ejemplo, si bien permitió "alargar los brazos de la universidad, la realidad es que a muchos chicos no se pudo cobijar en el proyecto, porque no tenían materiales, no entendían la dinámica de clase". Asimismo, es interesante la evaluación de otra profesora acerca del alcance del trabajo "aúlico" en contexto de virtualidad: "Esto del aprendizaje ubicuo, esto de aprender en distintos contextos fue realmente muy bueno para los docentes como para los estudiantes". Sin embargo, el encendido o no de la cámara fue otro condicionante que arbitró y determinó la gesta del aprendizaje ubicuo.

Por otro lado, la investigación llevada a cabo dio cuenta de las diferentes percepciones del tiempo y el espacio durante la duración de la pandemia, pero también la dilución de estos conceptos en tanto unidades. No puede hablarse sino de varios tiempos (vital, académico, subjetivo, otros) y de varios espacios (físico, local, glocal, virtual, otros) a través de los cuales cada estudiante y cada docente configura su quehacer en combinaciones múltiples. Queda por profundizar si pueden encontrarse diferencias profundas en los modos de enseñar y aprender cuando estas actividades se realizan mediadas por una tecnología que impone la distancia de los cuerpos y, sobre todo, la calidad del proceso educativo en tanto aprendizajes realizados. Otros interrogantes que quedan abiertos resultan acerca de cómo generar vínculos positivos en la relación docentes alumnos a través de la tecnología, cuáles son los modos óptimos para realizar evaluaciones a distancia, cuales son las estrategias pedagógicas que llevadas a cabo desde la planificación anticipada favorecen el aprendizaje mediado por plataformas.

6. Bibliografía (min. 2 página- máx. 4 páginas)

Consignar los textos y fuentes utilizados en la redacción de los campos anteriores.

Achilli, E. (1999). *Antropología e investigación educativa. Aproximación a un enfoque constructivista indiciario*. III Congreso Argentino de Antropología Social; Rosario, Julio de 1990.

Agamben, G. (2006). *¿Qué es ser contemporáneo?* Venecia. Italia: Texto leído en el curso de Filosofía Teórica, en la Facultad de Artes y Diseño de Venecia. Traducción: Verónica Nájera. Disponible en:

- http://salonkritik.net/08-09/2008/12/que_es_lo_contemporaneo_giorgi.php
- De Hipona, A. (2011). *Confesiones*. Madrid, España. Alianza Editorial.
- De Hipona, A. (2011). *Qué es el tiempo*. Madrid, España. Editorial Trotta.
- Alvarez González, F. (2020). *La crisis del tiempo*. Observatorio Social del Coronavirus: Pensar la Pandemia. CLACSO. Disponible en: <https://www.clacso.org/la-crisis-del-tiempo/>
- Alliaud, A. (2006). *Narración y experiencia*. Aportes para abordar la formación de los docentes. Buenos Aires. Editorial Mimeo.
- Aristoteles. (1995a). *Física*. Introducción, traducción y notas de Guillermo R. de Echandía. Madrid: Gredos.
- Augé, M. (2000). *Los "no lugares" espacios del anonimato*. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Bauman Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Benveniste, É. (2007). *Problemas de Lingüística General*, Tomo I (PLG I). México. Editorial Siglo XXI.
- Bergson, H. (2018). *Historia de la idea del tiempo*. Madrid. Editorial Paidós.
- Brenlla, M. E., et al (2021). *Percepción psicológica del tiempo, pandemia y edad*. En: XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. "Investigación y sistematización de prácticas en el contexto de pandemia y aislamiento social" : 24 al 26 de noviembre. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13063>
- Cohen, Nestor y Gómez Rojas, Gabriela (2015), "Esa cosa llamada datos", *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, año 4 N° 8, Buenos Aires: CIES Estudios Sociológicos Editora. <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis>.
- Debray, R. (1997). *Transmitir*. Buenos Aires. Argentina: Ediciones Manantiales.
- Durkheim, E.(2000). *Sociología y Filosofía*. Madrid. Miño y Dávila Editores.
- Edelstein, G. (2000). *El análisis didáctico de las prácticas de la enseñanza. Una referencia disciplinar para la reflexión crítica*. Revista del ICE Nro. 17, Bs. As., Miño y Dávila.
- Edelstein, G. (2011). *Formar y formarse en la enseñanza*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Elias, N. (2010). *Sobre el tiempo*. Tlalpan, México: Fondo de Cultura Económica
- Escamilla, J. A. M. (2013). *El impacto de las nuevas tecnologías en la "explosión" de la ciudad*. URBS: Revista de estudios urbanos y ciencias sociales, 3(1), 45-67. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/278037135_El_impacto_de_las_nuevas_tecnologias_en_la_explasion_de_la_ciudad
- Fernand, B. (1968). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid. Alianza Editorial.
- Fernández Villalobos, N. (2021). *El tiempo en el espacio doméstico*. Reflexiones durante una pandemia. Anales de Investigación en Arquitectura, 11(2). Disponible en: <https://doi.org/10.18861/ania.2021.11.2.3146>
- Giddens, A. (1995). *La teoría de la estructuración*. Cuadernos de Sociología, 6.
- Gosparini, F. y Ramos, G. (2021). *Desafíos en la virtualidad forzada. La implementación en el Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Moreno*. Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología, Nro. 28.
- Hall, E. T. (1972). *La dimensión oculta* (Vol. 6). Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.
- Han , B. C. (2015). *El aroma del tiempo*. Barcelona. Editorial Herder.
- Han , B. C. (2014). *La agonía del Eros*. Barcelona. Editorial Herder.
- Han , B. C.(2014). *En el enjambre*. Barcelona. Editorial Herder.
- Han , B. C.(2015). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona. Editorial Herder.
- Han , B. C. (2017). *La sociedad del cansancio*. Barcelona. Editorial Herder.
- Hegel, G. W. F. (2016). *Hegel I* (Vol. 1). RBA Libros.
- Heidegger, M. (2005). *Ser y tiempo*. Santiago, Chile. Editorial Universitaria
- Husserl, E. (2002) *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo*. Madrid. Editorial Trotta.
- Lechón Gómez, D. M., & Ramos Muñoz, D. E. (2020). *¿ Es Internet un territorio? Una aproximación a partir de la investigación del hacktivismo en México*. México. Economía, sociedad y territorio, 20(62), 903-931.

- Igarza, R. (2021). *Presencias Imperfectas*. Buenos Aires. La Marca Editora
- Losada, F. (2001). *El espacio vivido: Una aproximación semiótica*. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, (17), 271-294.
- Lotman, I. (1996). *Acerca de la semiósfera*. Cap. I. Madrid. Cátedra
- Luhmann, N. (1992). *Sociología del riesgo*. Guadalajara: Universidad Iberoamericana / Universidad de Guadalajara p.285.
- Llanos-Hernández, L. (2010). *El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales*. Agricultura, sociedad y desarrollo, 7(3), 207-220. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v7n3/v7n3a1.pdf>
- Manzini, E. (1992). *Artefactos. Hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Madrid. Celeste
- Marafioti, R. (2022). Semiosfera. Volver a Lotman en tiempos pandémicos en Barei S. y Gómez Ponce A. (Ed.), *Lotman revisado*. Perspectivas latinoamericanas. Editorial del Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Marcús, J., Boy, M. G., Benitez, J. A., Berardo, M. D., Felice, M. I., Márquez, A., ... Vazquez, D. E. (2020). *La vida cotidiana ante el COVID-19: Modos diferenciales de usar y valorar el espacio en el Gran Buenos Aires durante la fase 1 del ASPO, 2020*. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/131217>
- McLuhan, M. (1972). *La Galaxia Gutenberg*. Madrid. Editorial Aguilar.
- McLuhan, M., & Powers, B. R. (2020). *La aldea global: transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Montejano, J. (2013). *El impacto de las nuevas tecnologías en la "explosión" de la ciudad*. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 3(1), 45-67. Disponible en <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/montejano>
- Palermo Z. (2022). Frontera. Fronteras y diversidades en Barei S. y Gómez Ponce A. (Ed.), *Lotman revisado*. Perspectivas latinoamericanas. Editorial del Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Piovani, J. I. (2019). Triangulación y métodos mixtos. En A. Mareado, N. Archenti y J. L. Piovani, *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ramos Torre, R. (2009). *Metáforas del tiempo en la vida cotidiana: una aproximación sociológica*. Acta Sociológica, (49), 51-69.
- Romero Beltrán, R.; Becerra García, M. G. y Garrido Flores, M. (1989), De la ilusión al desencanto en el aula Universitaria. En: Furlán, A. y Pasillas, M. (Comps.) *Desarrollo de la Investigación en el campo del currículo*. México. UNAM.
- Schor, L., (2020) Consecuencias subjetivas de la pandemia Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus. No 18. CLACSO Editorial Quito.
- Sadin, E. (2022). *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común*. Buenos Aires. Caja Negra Editora.
- Sibilia, P. (2008). *La Intimidad como espectáculo*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Simondon, Gilbert. (2008). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires. Editorial Prometeo Libros.
- Toboso, M., & Valencia, G. (2008). *Una representación discursiva del espacio-tiempo social*. Estudios sociológicos, 119-137. Disponible en: <https://digital.csic.es/handle/10261/23512>

Parte II

Dimensiones de cumplimiento del Plan de Trabajo

1. Balance de cumplimiento del Plan de Trabajo

Describir el grado de cumplimiento de las actividades planeadas. Dificultades encontradas y qué reorientaciones o soluciones se adoptaron para desarrollar el plan de trabajo. Actividades no planificadas.